

un arco con flechas ó dardos, y ahora es mas complicado; aunque desde el tiempo de los romanos se conservaron cohortes ó cuerpos de caballería armados con escudos, broqueles, cascos ó morriones, picas y espadas cortas, parecido todo á lo que hoy usan nuestros coraceros, pues en la batalla de Farsalia y de Cannás que aconteció por el año de 536 de Roma la caballería estaba armada de este modo.

Como no estamos ejercitados en escribir para el público, nos hemos desviado de nuestro objeto, pero volviendo al hilo de nuestra narracion, concluiremos estimulando y recomendando á la juventud mexicana que es la esperanza de la patria, á que se dedique con esmero y eficacia al estudio del arte de la guerra que es la vida de las naciones; este debe principiar por la táctica de la arma que se elija, ó las cuatro á la vez, pues en ambas debe instruirse como la base de sus estudios, pues nada le es mas importante al militar que el conocimiento de cuanto concierne á su profesion y ponerse al nivel de sus compañeros cuando no aventajarles, pues en esto consiste la virtud y el mérito que algun dia lo elevará á los primeros empleos.

Lejos de nosotros la vana presuncion de que háyamos asertado con el objeto que nos hemos propuesto, pero cuando nó, nos consideraremos muy dichosos si nuestros lectores acogen con benevolencia nuestras humildes producciones que les presentamos en estos mal alineados elementos, en los cuales encontrarán tambien los que se dedicaren á la marina ó quieran instruirse en la náutica, principios de cosmografía y táctica naval, con algunas definiciones de sus nombres propios y voces usadas en la construccion ó arquitectura naval, y una reseña histórica de la horrorosa batalla naval de Trafalgar, con sus pormenores y consecuencias que suministran algunas luces para comprender ó formar concepto de lo que es la marina á los que no la han practicado materialmente.



CAPITULO I.

RESEÑA HISTÓRICA DEL ORÍGEN Y PROGRESOS DE LA GUERRA DESDE LOS SIGLOS MAS REMOTOS HASTA EL PRESENTE.

LA guerra nació con los primeros hombres, y es tan antigua como el mundo, y á proporcion que este se fué poblando aquellos se dividieron en varias naciones, y los intereses encontrados de cada uno la ocasionó entre ellas segun la rusticidad y barbarie de aquellos siglos; y en este intermedio hasta nuestros dias vemos las grandes revoluciones que ha tenido hasta ser de un simple arte inspirado, casi ya una ciencia tan complicada, que los hombres hacen de ella un estudio particular.

La historia no nos ha trasmitido una noticia positiva de las naciones que empezaron á cultivar el arte militar; pero se cree, con fundamento, que fueron los Asirios y los Babilonios, que ya florecian por el año del mundo de 2125, antes de Cristo, porque se sabe que estos dos imperios se disputaron el poder como señores de la Asia y sostuvieron largas guerras sin que ninguno la hubiera sistemado. Despues se levantó el reino de los Medos y otras varias soberanías, que tambien se disputaron el poder unos á otros hácia el año de 900, antes de Cristo, en cuyo tiempo apareció el reino de los Persas, que se apoderó y destruyó todas aquellas monarquias bajo la conducta del gran Ciro, cuyos sucesores, prevalidos de las continuas guerras intestinas en que se hallaban los varios gobiernos de Grecia, los invadieron, pero no pudieron dominar jamas á esta nacion ilustre, valiente y esclarecida, y Herxes fué derrotado en las Termópilas con tres millones de soldados, la cual aplicó la ciencia á la guerra; y desde este tiempo se sabe que se empezó á sistemar y se introdujo la formacion de columnas y cuadros, y fué regularizandose un método militar, segun lo vemos por la retirada que hizo Genofonte con los diez mil Griegos desde Cunaxa á seiscientas leguas de Grecia. La caballería Persiana y la infanteria Griega eran las mas formidables del Oriente, por la táctica y disciplina que habian adquirido, por medio de las ciencias, y por las cuales logró Alejandro el Grande poner sus ejércitos en un estado muy superior á los de los Persas, y los destruyó, conquistando aquel pais.

Mientras esto pasaba en el mundo, se levantó un nuevo coloso que con el tiempo se habia de absorber la nueva dominacion universal: este fué Roma, hácia el año de 751 antes de Cristo, y desde esta fecha hasta el de 476 despues de Cristo, que duró el imperio y que fué destruido por los Érulos bajo el mando de Oduncre. En este periodo recibió el arte de la guerra notables adelantos y un verdadero sistema que no habia logrado antes, por el cual los Romanos guerreros, por inclinacion, por conveniencia y por necesidad, se hicieron el pueblo mas formidable del mundo entonces conocido: ellos inventaron varias máquinas para atacar los muros

y para destruir las tropas, formadas con los carros armados con puntas y garfos de fierro, aunque ya Alejandro habia inventado los elefantes, que embriagados, los dirigia contra los enemigos para destruirlos; y todo esto hizo una verdadera revolucion en el arte de la guerra, introduciéndose de este modo en él las mejoras que eran susceptibles á las luces de aquellos siglos, dando un brillante realce a la caballería, en la que se introdujeron las corazas, armaduras ó petos, el escudo, el casquete ó morrion, el almete, la borgoñeta, brazales, escarcelas y grebas, aunque ya los Persas habian introducido en ella los yelmos. Las mejoras establecidas en sus ejércitos les fué dando superioridad sobre los demas; de lo que se aprovechó Cartago, su rival, el año de 146 de Cristo, reduciéndolo á su dominacion a España, Lidia, Trigia, el Esponto, Caria, (hoy Natolia) Bilingia y parte de las Galias; y los Griegos, que tan heroicamente habian resistido antes a los Persas, se sometieron á los Romanos: estos redujeron el Ponto Euxino bajo el mando de Pompeyo. César redujo el resto de las Galias y la Bretaña, y Augusto a su vez se posesionó de Egipto, Tracia, Capadocia y Armenia: Pannonia y Dacia tambien fueron sometidas por Trajano. Tan floreciente así estaba el imperio Romano por las victorias de sus armas, cuando una irrupcion repentina de las naciones barbaras del Norte, cuya poblacion no se podia contener ya dentro de sus limites, inundó en numerosos enjambres el imperio; y viendo Valentiniano I la dificultad de defenderlo, lo dividió con su hermano Valente, el año de Cristo 364, haciéndose así dos imperios, el de Oriente y el de Occidente, que así se han conservado. No obstante esta division, no les fué posible á los dos imperios preservarse de ser destruidos por las naciones salvages; mas el imperio de Oriente se pudo mantener hasta el año de 977. Las varias monarquías que se levantaron sobre las ruinas de los dos imperios, se abrogaron la soberanía; pero con el discurso del tiempo, el emperador Carlo-Magno restableció los dos imperios, el de Oriente, que es el de Constantinopla, y el de Occidente, que era el de Alemania, hoy de Austria.

No obstante la larga y continuada guerra que los Romanos sostuvieron contra las naciones bárbaras, el arte de la guerra no hizo progresos, porque la táctica y las armas eran las mismas de antes, pues solo se reducian á la pica ó lanza, la flecha, el dardo, la hacha, la macana y otras.

A proporcion que la naciente civilizacion progresaba, el emperador Carlo-Magno, adoptando la táctica y costumbres militares de los Romanos, fué regularizando sus ejércitos de manera que con ellos destruyó las varias monarquías que se levantaron sobre las ruinas de los dos imperios, y en esta época el arte militar recibió mas vigor. Despues de este emperador, continuaron las guerras en el Mediodia de Europa, y en el Norte principiaron sus piraterías las naciones salvages, haciendo sus incursiones en Inglaterra, Francia, Portugal y España, las cuales le opusieron resistencia y se habia estendido ya la civilizacion y la cultura; pero el arte de la guerra no recibia mayores adelantos y se hacia por rutina, porque la táctica se habia acabado con el imperio Romano, hasta que en el año de 1095 los principes cristianos de Europa, estimulados por San Bernardo y por el Papa Urbano II y Eugenio III, promovieron el proyecto de esterminar a los Mahometanos, que habitaban la Siria y los Santos Lugares de Jerusalem, y enviaron la primera cruzada contra aquellos infieles, y en 1115 la segunda, guiada por el ermitaño Pedro, y siguieron otras despues. En estas santas expediciones, se engancharon emperadores, reyes, principes, duques, condes y todo lo mas florido de Europa; y desde esta época data la nobleza y los escudos de armas, y en este periodo recibió el arte de la guerra su perfeccion segun aquellos tiempos. Pasaron como cuatro siglos sin que el arte de la guerra tuviera ninguna revolucion, á pesar de las continuas guerras que siempre han despoblado á la Europa, en que se presentaron ejércitos bajo una táctica y unos principios groseros respecto á nuestro tiempo, en que se perdian y ganaban batallas por casualidad, hasta que se presentó a la escena militar

Adolfo Gustavo, rey de Suecia, con veinticinco mil de sus nacionales, y estableció un sistema militar bajo el cual sus ejércitos adquirieron superioridad sobre los demas de Europa: él y Nassau la cultivaron y la hicieron con suceso. Ambos compararon la táctica y la disciplina de los siglos anteriores, y sobre ella formaron una nueva, segun les convenia entonces, y la establecieron en sus ejércitos, conservando el uso de las picas, que era y habia sido sin comparacion la arma mas conveniente.

En esta época, ya en siglos mas ilustrados, las artes y las ciencias, aunque muy nacientes, empezaban a propagar las luces que podian ser aplicables á la guerra; y la química y la mecánica, que desde Sesóstris habian sido olvidadas, volvieron á renacer, y con ellas vieron los Eugenio, los Turenas y los Condé, los Bernier y otros grandes generales con que aquel siglo fecundó el arte de la guerra haciendo una nueva regeneracion en los ejércitos, por la cual, los primeros que la adoptaron, se sobrepusieron a los que no la habian recibido, y la infantería fué ya considerada como la arma mas predilecta y preferente á la caballería. A principios del siglo XVIII, el mariscal de Baubam, el mas habil ingeniero en aquel siglo, perfeccionó la fortificacion, el ataque y defensa de las plazas, y desaparecieron para siempre los arietes y torreones de madera con que antes se combatian los muros. Carlos XII, rey de Suecia, siguió el plan que le habia trazado Gustavo, introduciendo varias reformas útiles con que adelantó la táctica y la disciplina en el curso de las guerras que sostuvo siempre con ventaja, debida al sistema militar que habia establecido en sus tropas.

El año de 1378 el descubrimiento de la pólvora, hecho por un fraile Aleman en Strasburgo, fué y será siempre bien funesto á la humanidad; y con el aliciente de este misto se inventaron las armas de fuego, por medio de las cuales se decidieron ya mas pronto las batallas, aunque se hace la guerra con mas dificultad á causa de los preparativos y del material que necesita un ejército, haciéndose por esto mas difícil de moverse, y su existencia fué ya mas costosa á los gobiernos y se fueron introduciendo los demas efectos de equipo y utensilio, y se agregó al arte militar los carruages y el bagage, y se multiplicaron los gastos y las dificultades de hacer la guerra; pero no por esto desmayaron los generales de aquel tiempo, sino que á proporcion que se dificultaba, la metodizaron mejor. En seguida se inventó la artillería, principiando por pequeños pedreros ó esmeriles, aumentándose progresivamente los calibres de esta arma hasta llegar al que ahora conocemos, juntamente con los morteros, y con ellos todos los proyectiles que le son propios, como balas, bombas, palanquetas y balas encadenadas ó enramaladas para desarbolar los buques, camisas y bombas de incendio, balas rojas y otros. Al mismo tiempo se inventaron las fraguas para caldearlas; y por el descubrimiento de esta arma, la fortificacion permanente y pasagera se hizo mas importante y recibió adelantos y mejoras, y se inventaron las minas y contra minas y los hornillos para volarlas, se puso en uso el asedio ó bloqueo de las plazas y se inventaron las líneas de circunvalacion y contravalacion, los atrincheramientos y la zapa, y el arte militar fué ya de grande importancia y tomó el caracter de una ciencia, que con el tiempo habia de progresar, y los generales hicieron de ella un estudio particular que los conducia á perfeccionar la organizacion, táctica y disciplina de los ejércitos, hasta entonces bosquejada desde los siglos anteriores. Y Chamilli, Baunier, Veymar, Gassion, Lugemburgo, Vandoma, Carinat y Villart la pusieron en ejecucion en sus ejércitos, dándoles de este modo una superioridad que admiraron á la Europa; pero á Federico II, rey de Prusia, le estaba reservado coronar la grande obra que le habian trazado los mas sublimes generales que le habian precedido, introduciendo las evoluciones que conocemos y que se han conservado y conservarán como base principal de cuantas se inventaren en adelante, por las cuales los ejércitos se mueven y se mandan con mas facilidad. Introdujo las tropas ligeras y de línea,

y sistemó la caballería, con la cual siempre venció á los Húngaros y Panduros, que ha sido en lo sucesivo la base de nuestra actual estrategia, sobre la cual se ha fundado nuestra táctica y fué ya un estudio esmerado de la guerra, de los que estaban convencidos de los resultados sólidos que debia producir una táctica universal, al paso que otros, en la incertidumbre de no estar convencidos de su utilidad para adoptarla, se quedaron muy á retaguardia de los demas y fueron envueltos en las tinieblas de su apatia.

La fuerza física y moral que por este medio recibieron los ejércitos, hizo admirar el genio de su autor; y la Europa y la humanidad se estremecieron al ver sistemado un nuevo método de destruccion; pero todavía entonces se podia considerar en su infancia la ciencia de la guerra, respecto á como la vemos en nuestros dias. Todas las naciones, unánimes, adoptaron la táctica de Federico, y ya no hubo mas diferencia en los ejércitos que el gran genio del general que los mandaba, y esta fué la época de los grandes capitanes que se rivalizaron casi sin ventaja unos á otros; solo Federico les era superior, particularmente á los Austriacos, á quienes en la guerra de 1740 los venció varias veces, tomando algunas provincias mas bien con los movimientos de sus ejércitos, que por medio de la batalla. Ningun elogio es bastante para admirar la sublimidad del genio militar de Federico para introducir nuevas reformas en la táctica que habia eriado; y para hacerlas reunió sus ejércitos en los campamentos de Spandau y Magdeburgo; y se hicieron mas superiores á los de toda la Europa juntos. Tal es el poder que infunde en ellos la disciplina, la táctica y el arreglo de un buen sistema adecuado á las luces, al carácter, al genio de las naciones, á su riqueza, á su industria y á la justicia que defenden, sin la cual ningun ejército puede ser vencedor con gloria. Esta misma mácsima conocieron los rivales de Federico; y aunque no se le sobrepusieron, se le igualaron y empezó á perder y ganar batallas como los demas, porque habian adoptado su táctica sus rivales, y la ciencia de la guerra por aquel tiempo apareció con mas esplendor y todos los ejércitos eran ya iguales y tenian igual sistema, y arrastraban numerosos trenes de artillería, cuya arma se consideraba entonces la mas ventajosa, útil y conveniente para vencer, y cada ejército acumulaba cuanto podia, á lo que se siguió que ya los movimientos eran pesados y difíciles, embarazados con tanta artillería, carruages y demas, y todo el cuidado de los generales en las batallas era destruir y apoderarse de ella.

Es un verdadero contraste el actual sistema de guerra. En el antiguo, el órden de formacion era muy sencillo. No habia esos grandes despliegues que ahora conocemos, que tanto aumentan los frentes de un ejército en un dia de batalla (1): no habia estruendo ni ruido ninguno, con que ahora nos aturde la artillería: las tropas se formaban en masas mas ó menos espesas, pero mas fáciles de mover y la fuerza esencial consistia en ellas; y sobre todo, en la caballería, que era la arma mas predilecta y en general tenia poco que aprender y menos que meditar para poner en accion un ejército y darle el impulso necesario. Pero ahora, nuestra táctica y sistema militar es mas complicado; por lo que es una rareza encontrar un general adornado de todos los conocimientos necesarios para mandarlo (2), sin haber cursado antes la filosofía, geometría, trigonometría esférica y plana, geografía universal, cosmografía, física, mecánica tormentaria ó artillería, costrameticion, fortificacion permanente y pasagera, ataque y defensa de las plazas, principios de náutica, historia antigua y moderna, estrategia y táctica, el diseño, el plano y el dibujo lineal. Si tanto así se hubiera necesitado antiguamente para mandar en gefe un ejército, no hubieran hecho los generales antiguos el papel que han

(1) El ejército Austriaco-Ruso, en la batalla de Austerlitz, ocupaba un frente de cuatro leguas.

(2) El sábio senado Romano para confiar el supremo mando de un ejército á un general en gefe, tuvo siempre presente mas bien la prudencia que el valor.

hecho á la edad de veintidos años (como Alejandro), mandando ejércitos numerosísimos, que algunos llegaron á tres millones de soldados, como los de Herxes y Alejandro, los cuales habria podido mandar un general que en nuestros dias manda diez mil hombres; y ellos, grandes generales, no podrian mandar hoy este pequeño número, porque nuestra estrategia abraza mucha parte de las ciencias, y la que ellos tenian era puramente de rutina.

El arte de la guerra de los antiguos era muy sencillo, el nuestro muy complicado; su equipo y armamento muy ligero, el nuestro muy pesado y voluminoso: el peso del fusil y la mochila destruye al soldado, y es necesario simplificarlo y moderarlo, y si la invencion ó descubrimiento de cargar los fusiles y arrojar las balas por medio de la presion del aire llegara á establecerse en las tropas, se libraria al soldado del peso de los cartuchos y se encontraria mas ágil y dispuesto para las marchas y evoluciones violentas que demanda la táctica, particularmente en las tropas ligeras en un dia de batalla en las rápidas maniobras de las guerrillas.

Al mismo tiempo que se aumenta y complica el tren y aparato de los ejércitos, la artillería y la fortificacion progresan estraordinariamente bajo los auspicios de las ciencias, porque segun es el progreso de ellas aplicable al sistema de guerra, así se aumenta, y la estrategia y el ardid componen sus principales partes.

En este estado de progresion se hallaba el arte de la guerra en el año de 1793 cuando la revolucion francesa, en que el gobierno de aquella nacion creó catorce ejércitos bastante numerosos, y las circunstancias en que se hallaba lo precipitó á darles otra táctica diferente á la que entonces tenian, y á imitacion de la reforma que Federico introdujo en el ejército Prusiano en 1778, cuando inventó el uso de las baquetas de fierro para acelerar el fuego, que le dió tanta superioridad sobre las tropas Suecas y Austriacas, así el gobierno Francés, previendo la desventaja de sus ejércitos bisonos, que se iban á batir contra los Austriacos, agueridos y disciplinados y acostumbrados á las maniobras y á hacer fuegos ordenados en masas y en línea, guiados por generales y oficiales espertos que se habian ejercitado en la guerra contra los Turcos; introdujo la táctica de tiradores, que en lo sucesivo fué la base de su prosperidad y gloria militar, causando por esta táctica improvisada y desconocida hasta entonces á las tropas Austriacas, doble daño del que recibian las Francesas con este nuevo sistema, que siempre favorece al que lo inventa primero. Sin embargo, con el traseurso del tiempo y fuerza de los reveses que sufrieron los Austriacos, se igualaron á los Franceses y la lucha quedó en equilibrio, que la fortuna despues inclinó á favor de los primeros, bajo la conducta del gran Bonaparte, que suprimiendo las tiendas numerosas, bagages y almacenes, que hacian tan pesadas y difíciles las marchas de los ejércitos, y dividiéndolos en pequeños cuerpos, les dió una movilidad y rapidez que los Austriacos no conocian, siguiendo su antigua rutina de moverse en grandes masas con inmenso bagage, por lo que eran sorprendidos con frecuencia. Este nuevo sistema de guerra ó reforma, que la esperiencia y las circunstancias introdujo en los ejércitos, hizo necesario el aumento y esmerada organizacion de las tropas ligeras, que aunque ya los Austriacos las tenian desde 1730, no habian sacado de ellas las ventajas que los Franceses, sin embargo de que ya Turena, Lugemburgo, Condé, Crequi, Puiségur, y Fenquieres, bismbraban la importancia que algun dia habian de obtener cuando introdujeron en sus ejércitos la distribucion de columnas ó masas separadas para facilitar así sus marchas, sus despliegues y su formacion en línea de batalla, mas ordenada que la que usaban los antiguos, estableciendo las reservas y los campamentos bajo un sistema algo mas aprocsimado á la estrategia y la táctica que mas tarde se habia de establecer en los ejércitos, bajo la base de las tropas ligeras, que habian de hacer perder en lo sucesivo la importancia que tenia la antigua táctica.

Estas tropas por su movilidad, fueron empleadas en la vanguardia, descubrieron

tas, puntos avanzados, conduccion de convoyes, cubrir los despliegues y en empeñar ó encadenar los combates tal vez en terreno fragoso, para frustrar los efectos de la caballería y la artillería enemiga.

El sistema de movilidad de las tropas ligeras, tan propio para sorprender al enemigo, cuya operacion trae consigo tantas ventajas, es imitado por todas partes, porque sin grandes almacenes les es fácil moverse, y por la celeridad de sus marchas hallan víveres y recursos en el país que ocupan, aunque no por esto se debe dejar de llevar lo necesario; y las divisiones mistas, compuestas de las tres armas, favorecidas de las tropas ligeras, pueden dar ó recibir una acción en cualquiera terreno, y sus retiradas, protegidas por las tropas ligeras son mas seguras, aunque algunos ejércitos por falta de almacenes y bagages se pueden ver detenidos.

En este mismo tiempo se perfeccionaron los órdenes de batalla paralelo y oblicuo, aunque ya este se conocía, porque su inventor fué Epaminondas, al que debió la victoria de Martinea, y la esperiencia ha demostrado ser los dos mas convenientes á la actual táctica; el primero los iguala en circunstancias para la lid, y el segundo presta un recurso eficaz á los ejércitos inferiores contra los superiores; uno puede desplegar en línea recta, y el otro en escalones ó parte en línea; uno y otro son aplicables á las circunstancias de cada contendiente. En todas las armas se introdujeron reformas, y la ciencia de la guerra recibió reglas, aunque no fijas, pero si aprosimadas á la probabilidad, quedando reservado á un genio militar darle la última mano de perfección.

En este estado se hallaba el sistema de guerra en Europa en 1796, cuando se presentó á mandar el ejército de Italia el muy grande Bonaparte, despues Napoleón, el mas sublime general que han admirado los siglos, el mas estratégico y el mas capaz para darle impulso y direccion á los grandes ejércitos: jamas Ciro, Herxes, Darío, Gengiscan, Alejandro, César, Eugenio, Turena y Condé, tuvieron ejércitos mas numerosos que él, y á él debemos la regeneracion que ha recibido la ciencia militar en nuestros dias; él estableció una táctica uniforme en todas las armas, fundada sobre los cimientos que echó Federico, y el sistema de guerra de los antiguos desapareció para siempre, y la ciencia moderna, que tan doblemente merece este título por la analogía que tiene con otras varias, es en el dia objeto de un estudio esmerado que abraza todos los varios ramos de que se compone, y sin el cual ningun general podrá debidamente dirigir un ejército ni hacer la guerra con utilidad, ventaja ó superioridad, si no posee todos los conocimientos que proporciona ó facilita para combinar las varias operaciones de un ejército en campaña, que aunque todas ellas no están sujetas á reglas fijas que las hagan infalibles, por lo menos en muchas depende su resultado de cálculos aprosimados á la probabilidad: tales son en la fortificacion el ataque y defensa de las plazas, que con el conocimiento de ellas y de las obras que la componen, se puede aprosimadamente formar un cálculo del resultado en caso ofensivo ó defensivo: tales son las ventajas en la guerra, que siempre favorecen al genio que las dirige.



Capilla Alfonso
Biblioteca Universitaria **CAPITULO II.**

55319

"La ciencia de la guerra es una ciencia exacta, y sus combinaciones en la escala de la ejecución solo están sujetas á las inspiraciones del genio que las dirige."

DE LA GUERRA EN GENERAL, TANTO OFENSIVA COMO DEFENSIVA. Ó DE INVASION Ó REPULSION, Y DE LAS PRECAUCIONES QUE HA DE TENER PRESENTES EL GENERAL EN JEFE QUE MANDA UN EJÉRCITO.

LA guerra entre las naciones se origina por varias causas, unas á consecuencia de sus relaciones, y otras porque alguna, faltando á sus deberes, ha quebrantado los tratados existentes, ó porque alguna de las partes, creyéndose agraviada, esige una reparacion de perjuicios y la otra se resiste con justicia ó sin ella: así es que se declara la guerra, y cuando no hay una mediacion que arregle la cuestion diplomáticamente, comienzan las hostilidades, y una toma la iniciativa invadiendo á la otra, atacandola en sus intereses y en los de sus súbditos y á sus tropas que naturalmente se oponen á la invasion; y si logra triunfar, ocupa el país militarmente ó establece un gobierno, pone autoridades, contribuciones y reglamentos, y manda como dueño.

La guerra ofensiva ó de invasion, lleva en sí misma el carácter de la violencia, y por esto la justicia y la civilizacion esigen que se respete el derecho de la guerra, el de gentes y el de la humanidad, pues todo ser viviente tiene un derecho natural á su defensa y conservacion, y la misma esencia de ella le da un doble derecho de hacerlo, y como las mas de las guerras ofensivas ó de invasion llevan en sí por este mismo hecho un carácter de alevosía, así es que esto mismo le da al invadido un triple derecho para defenderse, y en este caso se hace licita la guerra y justa la defensa.

La guerra de invasion es la que proporciona mas ventajas al invasor, porque á mas de hacerla sobre el país, vive sobre él y le hace sufrir los estragos que son consiguientes, con mas, de que puede hacerla con los mismos hombres y con los mismos elementos que saque de él, armando tropas y proporcionandose recursos para sostenerla; siendo esta una maesima de la mas alta política, que observó constantemente el gran Napoleon cuando conquistó á casi toda la Europa: ocupado un país armaba tropas en él para invadir otro, dejando en aquel los que habia sacado del anterior, y así sucesivamente hasta que no quedó libre de su dominacion, mas que Inglaterra, Turquía y parte de la Rusia.

La guerra defensiva, aunque marcada con el sello de la justicia, hace sufrir al país los mayores males que le causan los agresores y los defensores.

La guerra de invasion esige mas política, porque es para sujetar y conservar, y no se debe escasperar al pueblo, y solo se hace al gobierno para destruirlo, aunque es bien sabido que el gobierno existe por el pueblo á virtud del poder que le da, y por lo mismo es necesario conciliar los dos estr. mos, para que sin ofender demasiado al primero, se aniquile el segundo, y entonces se hace la guerra